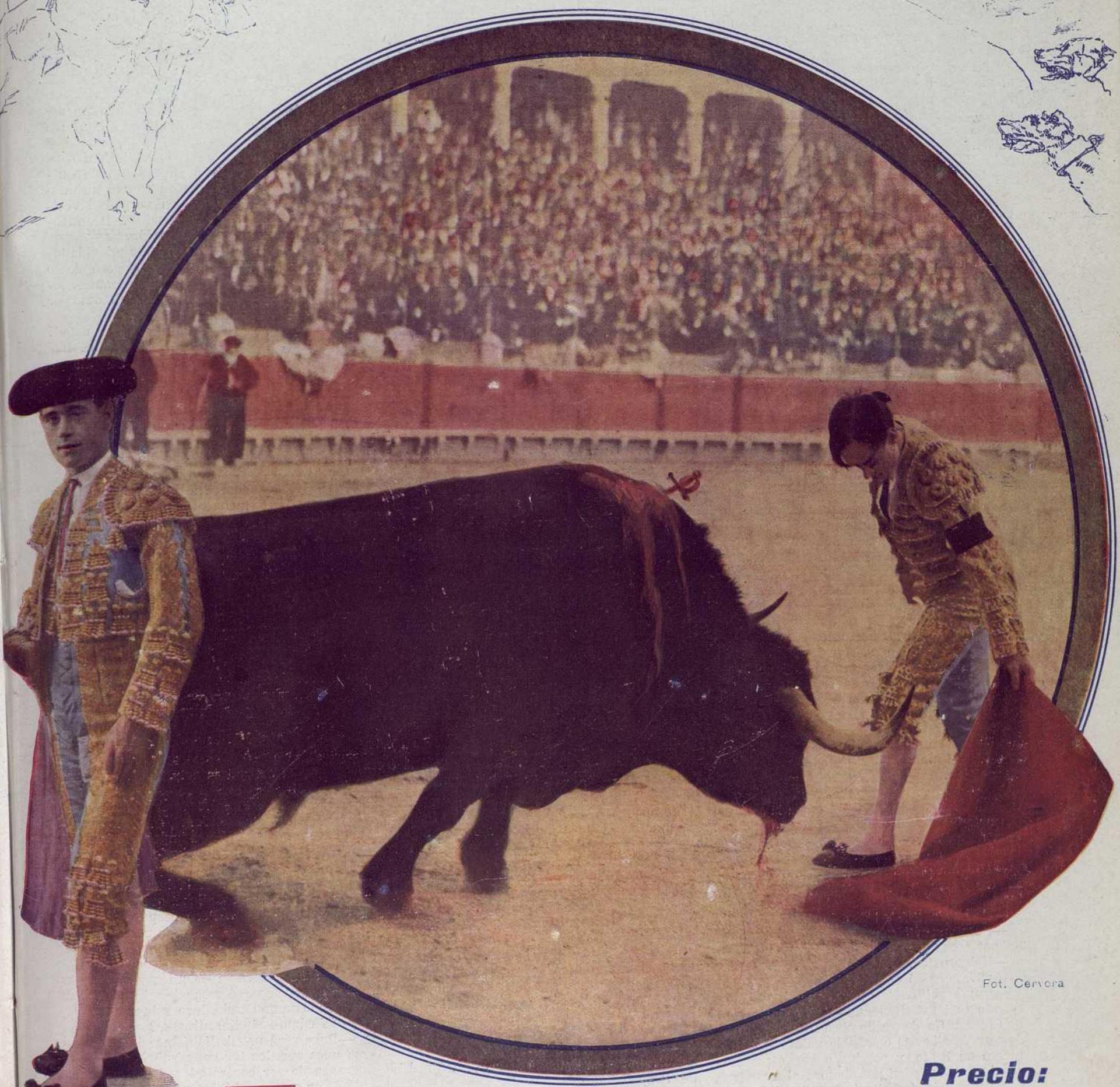


# LA LIDIA

Saleri II en Zaragoza



Fot. Cervora

Ultimo retrato  
de Saleri II.

Fot. Alfonso

**E**STE elegante y valiente matador ha terminado la lucida campaña de su primer año de alternativa como los bravos; matando Miuras y siendo cogido. He aquí lo que un periódico de Zaragoza dice a propósito de la faena del tercer toro de la segunda corrida: "Julián hace una enorme faena de valor é inteligencia, apoderándose totalmente del difícil buey. La ovación es grandísima. Entrando á volapié neto, agarra una monumental estocada, que tira al manso patas arriba. (Ovación indescriptible, oreja y vuelta y media al redondel.) La faena ha sido estupenda, y la estocada de las que se dan tres al año."

**Precio:**

**20 Cts.**

**PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN**

España... { Año..... 10 pesetas.  
Semestre... 6 "  
Extranjero... { Año..... 15 francos.  
Semestre... 8 "

Número corriente 20 cts.  
Atrasado 40 cts.

Dobles planas tricolor, 1 peseta, cada una más el importe del franqueo certificado.

# LA LIDIA

ILUSTRACIÓN TAURINA SEMANAL

Redacción y Administración: SAN AGUSTÍN, 6, 2.º

DIRECTOR: ADOLFO DURÁ

**TARIFA DE ANUNCIOS**

EN NEGRO

Pie de plana, una inserción, 5 pts. Cinco, 20  
Cuarto de plana, » » 30 » » 140  
Media plana, » » 55 » » 250  
Plana entera, » » 100 » » 400

En cuarta plana, TRICOLOR de una á cinco inserciones los mismos precios, más el importe de los clichés.

DE LA VIDA DEL TOREO

## Cayetano Leal "Pepe-Hillo"

La actualidad taurina de la semana la constituye el viejo matador de toros *Pepe-Hillo*, cuyo beneficio se ha verificado el pasado sábado en la Plaza de toros de la carretera de Aragón.

El hambre y la miseria habían anidado en el modesto hogar del que fué torero. Un trabajo rudo, más rudo que el de lidiar reses más ó menos bravas y aguantar públicos más ó menos *istas*, había llegado á ser el único sustento del antiguo torero. Su familia, su pobre familia, compuesta de su mujer y cuatro hijos, la mayor de catorce años y el menor de unos meses, estaban pasando hambres. Y es que el modesto jornal de un peón de albañil no es tal y como ahora está la vida sino un engaño de vivir y una cortapisa para el que trabaja para no poder gritar á voz en cuello: ¡Mi mujer y mis hijos no tienen que comer!

Pero un vecino del ex matador de toros salió al paso de la miseria, con una extraordinaria buena voluntad. "Este hombre—se dijo—ha sido torero. Más de una vez enardeció á las multitudes con su arrojo y sus desplantes. Vivió para el público y hoy que no tiene ya con qué vivir es muy justo que el público mismo le dé la compensación y le indemnice por su triste sino. Y á los pocos días llegaba una carta á la redacción de nuestro querido colega *The Kon Leche*, y hace dos días se ha hecho realidad el hermoso pensamiento de aquel pobre hombre cuyo apellido sentimos ignorar, porque era digno de ser conocido por tantos y tantos pobres de espíritu como hay en la tierra.

La otra mañana, muy de mañana, nos hemos encaminado al Puente de Vallecas. Allí tiene su morada el pobre *Pepe-Hillo*.

Un hombre á quien preguntamos se ofreció en el acto á guiarnos hacia la casa del ex matador de toros. Cuando llegamos, que eran no más que las siete, nos abrió la puerta el mismo *Pepe-Hillo*.

—¿No me recuerda usted?—le pregunté.—El otro día nos vimos en casa de Vicente Pastor.

—Es verdad. Usted dirá lo que desea.  
—Pues vengo á saber lo que ha sido de usted por esos mundos de Dios.  
—Hable usted.

—¿Cómo nació en usted la afición al toreo?  
—Muy sencillo. Mi padre, que es ese cuyo retrato está usted viendo—dijo señalándome una fotografía de un hombre fuerte, robusto, de cara inteligente y ceño de valor,—era carnicero en Pinto, y yo, junto con otros muchachos de mi edad nos íbamos al matadero, donde después de saltarle los ojos á los car-

neros para embravecerlos, los toreábamos. Además, en los alrededores del pueblo estaba la ganadería de Salas en la finca denominada "El Perdido" y yo toreaba los bueyes cuando los llevaban á ponerles los cencerros.

—¿Qué edad tenía usted entonces?  
—Trece ó catorce años.  
—¿Cuándo se decidió usted á ser torero profesional?

—Poco después. Verá usted. Habían llevado á la finca que antes le indicaba, un toro de Salas para ponerle el cencerro y cuando estaba con otros mansos en los corrales de "El Perdido" me metí, sin que nadie lo viera, entre ellos y con unos trozos de seras viejas que había en el centro me puse á torear. Le di más de veinte pases sin poder irme porque

Es un morenillo de ojos vivos, que apenas si sube tres cuartas del suelo.

—Ven acá, mozo. ¿Cómo te llamas?  
—Cayetano.  
—¿Cuántos años tienes?  
—... Pues... no lo sé.  
—Cinco y va para seis—dice la madre.  
—¿Y qué quieres ser tú?  
—¿Yo?... Torero—dice con gran resolución.

—Torero no—dice el padre.  
—Sí, sí; torero.  
—¿Quién sabe!—exclama sentenciosamente un vecino de *Pepe-Hillo* que fué el que me dió las señas de su casa.

Se hizo un silencio. Todos mirábamos á aquel mocito de cinco abriles, pensando quizá que teníamos ante nosotros un nuevo astro. ¿Actuaría en verdad el vecino de astrónomo taurino? Reanudamos nuestra conversación.

—Al comenzar mi vida torera, que fué á poco de lo que relaté á usted antes, toreeé nueve novilladas por esos pueblos y...

—¿Cuánto cobraba usted?  
—Pues... la verdad... nada... ¡Vamos!... Un día le pedí al empresario que nos llevaba contratados en todas aquellas corridas que me diera para un traje y un estoque...

—¿Y se lo dió?  
—Sí, señor. Me entregó cuarenta duros. Después comencé á trabajar como novillero, estando cinco años en Méjico y otros cinco en España. El último año toreeé 57 novilladas, entre ellas el beneficio que se celebró en Valencia á favor de la viuda de Fernando Gómez *El Gallo*. Después tomé la alternativa y toreeé cuatro corridas. El siguiente año alterné en 28 corridas y... luego fuí bajando, bajando... Era un día de San Pedro. ¡No se me olvidará mientras viva! Yo pinché al toro como pude y... donde pude... ¿Para qué recordar aquella tragedia? El toro fué vivo al corral y yo entré con él asido á la cola. Los mansos me pisotearon y el toro también...

—¿Le hirieron?  
—No señor. Pero créame que en aquellos momentos no me hubiera importado la muerte. Estaba ciego, atolondrado. ¡Con decirle que en un momento, cuando ya había vuelto á la plaza, tropecé con la barrera como lo hacen esos pobres caballos á quienes el dolor les hizo desbocar!... Poco después me fuí á Lima y allí puede decirse que acabó mi vida torera y aún mi vida de hombre libre... En Lima perdí los últimos restos de la modesta fortuna que, á costa de mi sangre, con mi valor unas veces y á pesar de mi miedo otras, había ido acumulando duro sobre duro.

—¿Y cómo fué el arruinarse?  
—Pues verá usted. Habíamos llegado á Lima unos cuantos toreros españoles con la esperanza de ser contratados. Pero aquel fué el año en que se exhibieron los aeroplanos. No encontramos empresario y nos hicimos em-



Pepe-Hillo con su mujer y sus pequeños hijos y el amigo que apiadado de su situación escribió la carta en "The Kon Leche" FOT. ESPAÑA

el toraco se revolvía en un palmo de terreno. Cuando ya el toro, cansado, me dió un poco de respiro, me separé y...

—¿Qué?  
—Mi padre, que con otros amigos y compañeros había ido á poner el cencerro á los bueyes, y que lo había visto todo, me llamó para reprenderme. El pobre estaba pálido como la cera.

En este momento se oye golpear con los nudillos en la puerta. La mujer de *Pepe-Hillo* se dirige á abrir, pero desiste de ello al ver que echan un periódico por debajo de la puerta y se oye una voz que dice:

—¡Salud y suerte, maestro!  
—Es el del periódico—dice la mujer.

Entretanto he llamado á un pequeñín, hijo de *Pepe-Hillo*, que muestra en sus cinco añitos una inteligencia impropia de su edad.



Joselito en la tercera corrida de Zaragoza.

presa Antonio Olmedo (a) *Valentín*, Frutitos, un picador que se apoda "Bomba" y yo. Perdimos diez mil duros. Con el producto de la última corrida pagué la fonda y regresé a España. Año y medio anduvimos tirando en casa, empeñando unas cosas y vendiendo otras, hasta que... llegó un momento en que, acabados todos los recursos, agotado hasta el último céntimo, fué necesario buscar trabajo. Todos los ladrillos de la casa que hay junto a la iglesia fueron subidos por mí con el torno...

—Hablemos de otra cosa—le digo.—Me ha contado usted la mayor de sus catástrofes taurinas, pero usted tendrá otras anécdotas... por el estilo.

—¿Quiere usted que le cuente desastres?

—¿Por qué no? Lo frecuente en estos casos es hablar de los triunfos. Cambiemos, pues, el disco y hablemos de las derrotas.

—¿Quiere usted saber las veces que me han apedreado y dónde? Pues allá va. Había yo toreando en Madrid y tenía una contrata para

el día siguiente en Santa María de Nieva, donde debía torear seis utreros. Bueno; pues abrieron el chiquero y salió un pavo... Lo maté como pude, casi bien; y salió otro...

—¿Otro pavo?

—Y otro, y otro y otro más. Me soltaron seis bueyes con siete años y doctores en todas las facultades.

—¿Sabían leer?

—Y escribir y hasta me parece que sabían algo de cuentas. Como es natural, yo los mataba a la media vuelta y... gracias. Pero el presidente me llamó al palco y me dijo: "Por matar los toros de esa manera le impongo 500 pesetas de multa y si sigue usted así lo mandaré a la cárcel". Volví al ruedo y... efectivamente, seguí matando los toros a la media vuelta y aún me parecía que merecían el círculo completo. He de advertirle a usted que el primer morlaco me dió un testarazo en una ingle que si me encarna, no pasa nada de lo que pasó.

—¿Y qué pasó?

—Pues que al llegar a la muerte del quinto toro comenzaron a tirarme piedra de pizarra... ¡Porque en Santa María hay mucha pizarra! y así terminó la corrida y así me llevaron hasta la fonda. La otra pedrea fué en un sitio de Portugal que le llaman Olivenza. Se lidiaban toros de don Filiberto Mira, ganadero del pueblo. A uno le di una estocada baja y... para qué quise más. Los mozos comenzaron a insultarme y mientras me tiraban piedras, gritaban como desaforados: ¿Qué es eso? ¡A un toro del pueblo meterle la espada en los bajos!" Y llovían peladillas. Cuando ya íbamos por la carretera camino de la fonda eran tantas las piedras que nos tiraban que, indignado, tiré del estoque y me eché del coche y corrí a los mozos del pueblo obligándoles a encerrarse en la plaza. Y nada más.

Y como empezaban a llegar amigos y parientes y casi se iba acercando la hora de almorzar para irse a la Plaza, dejamos con su mujer y sus pequeñuelos al ex matador de toros, que aquel día, lleno de pundonor y de vergüenza, cogería nuevamente los trastos de su antiguo arte, porque no quiso de ningún modo aceptar el ofrecimiento cariñoso de sus compañeros sin compartir con ellos las luchas en el ruedo. ¡Horrenda lucha en que el torero no sabe qué temer más: si al toro que cornea ó al público que hace y deshace ortunas y famas!

## Beneficio de Pepe-Hillo

Por fin se celebró la corrida á beneficio de *Pepe-Hillo*, la que había sido aplazada y que nuevamente se susurraba iba á suceder lo mismo por estar lesionado en una mano *Gallito*; mas el joven lidiador imponéndose á la prescripción facultativa acudió á su compromiso, dando un mentís á los maliciosos. Bien hayas, Joselito y como tú todos los que tomaron parte en la benéfica fiesta celebrada el sábado en favor de un compañero olvidado y menesteroso. A *The Kon Lech* corresponde el honor de ser quien lanzó la



Belmonte en la tercera corrida Zaragoza



Posada en la tercera corrida de Zaragoza.

FOTS. BALDOMERO

idea y nos complacemos en hacerlo constar así, felicitándole cariñosamente por el gran éxito obtenido en favor de Leal, gracias á la información del ya citado y gracioso semanario.

Los siete veraguas que se lidiaron no fueron de un tamaño exorbitante; bien criados, bien puestos de pitones y gordos; los más pequeños fueron el primero y el quinto. Sólo hubo uno bravo de verdad, que fué el primero, de mucho poder el sexto y mansos los restantes, debiendo haber sido fogueados sin contemplación de ninguna clase el segundo, que tomó de refilón las varas, y el cuarto, que las tomó en las huidas de buey y pasando para esto media hora en el tercio. El séptimo tomó las de reglamento obligándole con la gorrilla y otros desplantes, y el quinto amparándose en los chiqueros y con bultos á la derecha. ¡Un primor!

Leal estuvo decidido con la muleta y á la hora de la muerte aunque entró con ganas, le resultó una estocada atravesada. Se aplaudió el buen deseo y se le ovacionó rindiendo el último tributo á su vida torera.

Siguió Pastor por orden de antigüedad y nos demostró lo que ya sabíamos, esto es: que no le importan Veraguas ni Miuras ni



Pepe-Hillo vistiendo por última vez el traje de luces

FOT. ESPAÑA

M. ESPAÑA

(Continúa en la página 6.)

# Joselito y Belmonte en las últimas corridas de provincias



Belmonte en la segunda corrida de Zaragoza.



Belmonte en la corrida de Guadalajara.

FOTS. BALDOMERO

## AL MARGEN DE LA FIESTA SOL DE LA TARDE

**R**ENTE al mar... frente a la sierra, fijados en el atardecer de un día caluroso y de pleno sol: el astro-rey al ocultarse por Occidente, parece que lanza sus más ardorosos y potentes rayos: la atmósfera, se incendia, y vivas llamas bordean el inflamado globo, que poco a poco se hundiendo... de allí a un momento, tenue claridad denuncia al Padre Febo... luego, la oscuridad: hasta que pasado un período de tiempo, vuelve a aparecer con más bríos y más intensos fulgores.

Así han sido los últimos pasos de Joselito en la temporada que ya termina: triunfal carrera fué la suya por los cosos españoles: ni una sola de las provincias peninsulares dejó de aplaudir su arte y de admirar su valor y su dominio: y cuando, por ley de vida, inflexible y fatal, la lucha constante cedió, y el descanso se impuso, el Maestro lució sus más vivos destellos, y el aplauso acarició sus oídos nuevamente como eco de tantas y tantas ovaciones.

Zaragoza y Valencia fueron testigos de estos últimos resplandores: en la tierra de la Pilarica, entusiasmo José a los "maños" no sólo con la alucinante variedad de sus lances de capa y muleta, en que las telas se pliegan y despliegan con majestuosidad y gracia, sino también mostrándose matador fácil, seguro y dominador: y

como si empezara ahora el año taurino, y escasearan las contratas que hubiera que alocaar a fuerza de arcañques valerosos, y detalles de coraje novilleril, se ha hincado de rodillas ante los astados, les ha despreciado olímpicamente poniendo su corazón mozo entre los afilados pitones... y ha hecho enronquecer a la multitud que febril y congestionada le ha aclamado: allí donde tantos diestros tuvieron que salir de la Plaza protegidos por la fuerza pública, allí donde sólo se conquista a los espectadores dándolo todo y entregándose a los toros sin engaños... allí, ante uno de los públicos más exigentes de España: allí, ha triunfado Joselito como ningún otro diestro: ¡qué bello atardecer de un día de tan incomparable hermosura! ¿qué le importa que la desgracia haya empañado esta labor, restándole al conjunto, la corona brillante de la ovación final?: la salida de Joselito, solo é ignorando por las puertas del coso, mientras las lágrimas nublaban sus ojos y su corazón de niño latía violenta y nerviosamente, ha sido de mayor grandeza que cualquiera otra; en hombros, manoseado y aplaudido... Felipe II en la silla del Escorial, solitario y pensativo, en medio del silencio campestre, es más digno de respeto y admiración que entre los oropeles y las galas de una corte fastuosa...

Valencia fué después la afortunada, que presenció la última enciclica del *Papa*: la ciudad de las flores en que la sangre cuaja en claveles y en rosas el amor; la bella levantina en que la voz de las mujeres, hermosas y arrogantes, se confunde con el murmurio de los surtidores cantando juntos un himno a la vida: Valencia ha sido la que ha llevado en triunfo a *Mara-villa* después de ver rodar a sus pies seis Miuras, seis hijos de la fatídica casa de D. Eduardo, de los de la negra leyenda... ¡pobrecito José!: ¡torea tanto y tanto se cansa que de vez en cuando para entrenarse se permite el lujo de matar seis toros!... ¿hay alguien que diga otro tanto?: ¿hay algún otro torero que pueda presentar este "Sol de la tarde"?

Y ahora, elogiado modestamente este brillantísimo fin de temporada, allí va una idea: Valencia ha festejado el triunfo de Joselito con un banquete, Sevilla lo hará muy en breve... Madrid, centro de la afición española, está obli-



Joselito en la primera y tercera corrida de Zaragoza.

do a agasajar al Maestro de Maestros con una comida, no por este ó por el otro éxito, sino por el total de la inmensa labor que suponen 102 corridas, con aplauso en todas: labor y temporada jamás alcanzadas por diestro alguno: la idea nace, como veis, del más humilde de los cronistas taurinos y del último de los admiradores del espada: ¿será por esto echada al olvido?: no lo creo así: LA LIDIA supongo yo que la hará suya, y que a ella se adherirán gustosos cuantos escriben de toros en la Prensa de la Villa y Corte: ¿no es así, señores revisteros?: Ustedes tienen la palabra.

JOSE SILVA Y ARAMBURU

## Cuestión palpitante. El tamaño de los toros

Un veto que no tendrá eficacia

**H**ABLANDO este verano con un distinguido ganadero, me decía lo siguiente: Desengañese usted, amigo Durá, no es que yo pretenda decirle a usted que los toros grandes sean mansos, mas lo que puedo asegurarle es que la mayoría de los bravos se dan en tipo pequeño; lo que sí pasa, es que con la

gran presencia se tapan muchas veces el defecto de su mansedumbre. Creo que tenía razón el ganadero. He presenciado muchas corridas y en todas ellas los aficionados modernos (como es el toreo de ahora), han dicho lo mismo. ¿Para qué toros grandes? ¿Para aburrirnos solamente! Los toreros no se confían tanto con ellos y por consiguiente si el artista no hace nada, por grande que el toro sea cansará al público. ¿Que esto está mal? ¡Vaya usted a saber! Son otros tiempos, los modernos; los diestros toorean en un terreno y en una forma, que necesitan toros que se arranquen y no quedados como les ocurre a los grandotes en general; y si con aquéllos hacen toda suerte de proezas y filigranas de ningún modo podrá ejecutarlas con los que no pasen.

Hay cuatro ó cinco ganaderías terciadas que son las predilectas de los ases y yo creo, sinceramente, hacen bien en torearlas puesto que en ellas se luce y corresponden así al favor del público. ¿Acaso éstas por ser terciadas no tienen con que dar? Pues yo recuerdo perfectamente que un Parladé le infirió a Belmonte una cornada en Madrid, un Saltillo otra en Burgos y un Martínez en Málaga.

Y he visto torear en Valencia a este diestro y a Joselito muy requetebien Pablos Romeros y Miuras de poder, de arrobas y con cuernos; lo mismo que ocurrió en Madrid, recientemente; ¿y el toro chorreado en verdugo que en quinto lugar lidió Belmonte en la corrida de la Prensa, fué pequeño? ¿y cómo lo toreó? Superiormente. ¿Y el que mató Joselito en Zaragoza la anterior temporada, no pesaba 36 arrobas? pues lo toreó y mató de un modo colosal.

¿Pero podrían estos muchachos toreado 20 fiestas en un mes ejecutar esas estupendas faenas con toros grandes y broncos? No, aunque quisieran. ¿Y se puede dar todos los días la nota de valentía ante torozos sin condiciones de lidia como muchas veces suele ocurrir? También es imposible. El público les exige a estos diestros que les *hagan muchas cosas a los toros* y no les tolera movimiento mal hecho, ni pueden, como antes sucedía, matar a la media vuelta y si lo intentan, les pasa lo que a Rafael en Vitoria.

Quedamos, pues, conformes en que los toros deben de ser no pequeños, eso no, sino terci-

dos, para ir a la Plaza a poder pasar una buena tarde y ver grandes cosas. Muchos ganaderos que crían sus reses tan sólo para deslumbrar a los públicos con su presencia sin cuidar su bravura, y otros que lo hacen para que sea en el redondel el toro quien mande, deben estudiar los modernos gustos de la fiesta; recortar sus toros, engendrarles bravura y quitarles *malas intenciones*, y de este modo verán cómo aumenta el número de corridas que venden. Porque, señores, es muy cómodo cobrar muy bien los toros, y como bravos, para que luego no justifique su precio más que el tamaño, que en último caso sería una agravante más.

Respecto al veto, además de parecerme mal, puesto que el primero que delinquiró fué el ganadero de quien se lidiaban las reses, creo no ha de tener eficacia, porque la gente irá a ver a Belmonte y a Joselito, si fuera el sometido al veto, aunque toorean burras de leche; mientras los toros de ganaderías acreditadas, con arrobas y pilones, se quedarán pastando en los prados, *desarrollándose* más, para que los toorean pobres novilleros que luego cuando sean *ases* los dejarán, a su vez, pastar nuevamente para que los lidien otros desgraciados, como ellos lo fueron.

A. D.



APUNTES DE MARÍN

Fotografado A. DURÁ  
Perfección y economía :: Especialidad en colores  
Talleres: Calle de San Agustín, 6, 2.º--MADRID



otros grandes ni chicos. Se pegó á los costillares quitando, toreó con la muleta sujetando con valor y maestría al manso y entró á matar recto y con ganas. Una gran ovación bien merecida.

Malla lanceó al tercero parado y levantando bien los brazos, rematando con gaonera. Con la muleta estuvo cerca y tranquilo sobresaliendo por lo apretados un gran pase de pecho y un soberbio molinete, y al matar

quiebro, aguantando mucho, tres palos de una sola vez.

Empieza Joselito á torear entre los pitones rindiendo al tercer pase á la res que se postra á sus plantas, luego se adorna por la cara, torero y artista, matando sin confiarse por la lesión de la mano.

Poco toreó *Algabeño* al último que se le colaba, pero se desquitó matando, porque entró de manera colosal saliendo limpio de la suerte y resultando la estocada de la tarde. (Muchos aplausos.)

*Saleri* puso un gran par al quiebro, y *Mazantinito* otro superior de frente, ayudando muy bien el último á *Pepe-Hillo*.

Bregaron bien *Pelucho* y *Morenito de Valencia*, colocando este último un superior par al segundo. Picaron bien *Melones* y *Belmonte*.

D.

mucho que sabe y puede hacer con los toros.

*Zarco* torea valiente al segundo sin parar lo debido; con la muleta está distanciado y al matar lo hace medianamente saliendo volteado en una de las tres veces que entró.

Al quinto lo torea cerca y valiente, saliendo apuradísimo de uno de los lances.

Empieza la faena de muleta con un cambio ceñidísimo, siguiendo valiente y enorme torero, entre los mismos pitones y escalos



Pastor en el suyo  
Malla toreando por verónicas

Gallito y Pepe-Hillo momentos antes de hacer el paseo

FOTS. BALDOMERO

Joselito en el sexto toro  
Celita perfilando para matar

arrancó derecho y mirando al morrillo, las dos veces que lo hizo, no teniendo completa fortuna en la colocación del sable. (Hubo aplausos aunque merecía más.)

Siguió Punteret toreando bailadito al cuarto, y con la muleta lo hizo en igual forma además de no arrimarse; entró á matar tres veces mal é intentó el descabello cinco, haciendo carambola en el último que toreó al toro y á un arenero.

*Celita* no pudo torear al quinto ni quitar por salirse el toro suelto de las varas, llegando al final mansurrón y con arrancadas peligrasas que impidieron poder lucir sus arresos al valiente gallego; hubo algún buen pase sujetando, y entró á matar cinco veces haciéndolo bien la tercera y cuarta y superiorísimamente la última. (Aplausos.)

Y entró Joselito en funciones con el capote empapando, templando y mandando colosalmente al sexto veragüeño. Como el toro pegó bien hubo lugar á quites preciosos y adornados de Joselito, y superiorísimos, rodilla en tierra, doblando así dos veces con el toro, del gran torero de Vallecas. ¡Un bonito tercio!

Y por no poder banderillar, Joselito cedió galantemente los palos á Malla, que colocó al

## La novillada de ayer

### TOROS DE TRESPALACIOS

#### BALLESTEROS, ZARCO y REYES

Buena tarde tuvo el torero aragonés, pues empezó toreando superiormente al primero, hizo quites valiente y adornado, y llegó al último tercio mandando bien con la muleta y matando de dos buenos pinchazos y media delanterilla.

Al segundo suyo, buey de solemnidad, que fué fogueado, lo toreó cerca y parado, se confió con la muleta, estando breve y valiente, y entró á matar derecho colocando arriba el estoque; con un buey de carreta no se podía hacer nada mejor. Le concedieron la oreja. ¡La oreja! Bien es verdad que en Madrid ya no tienen prestigio las orejas por la facilidad con que se conceden. ¡Señores, por Dios! ¿Estuvo mal el maño? Al contrario, muy bien. ¡Pero la oreja! ¿Qué dejamos para las grandes faenas? De todos modos, el maño dió la nota de torero y de valiente y al él mismo le molestará tal concesión, considerando lo

friando á los espectadores en cada pase; en uno de pecho le arranca el toro los alamares de la chaquetilla; la faena resultó de las buenas de verdad. Con el estoque fué lástima no estuviera bien, pues aunque fué siempre derecho y citando á recibir la primera vez, fueron varias las que entró á matar desluciendo la labor realizada con la franela. ¡Lástima!

A Reyes le tocó bailar con la más fea. El primero fué pequeño y muy nervioso y no pudo torearlo con la tranquilidad debida ni con el capote ni con la muleta, con el pincho estuvo acertado; intentó descabellar con el estoque y lo consiguió con la puntilla.

Al último buey de carreta no pudo hacerle nada, llegando al último tercio barbeando los tableros y matándole como buenamente pudo.

La novillada mansurrón, pequeña y sin malas intenciones, sólo el cuarto fué descaramadísimo de pitones además de manso.

Muy mal el presidente no mandando fuera fogueado el último toro, que no tomó en ley ninguna vara y desde que salió se vió claramente era un buey de carreta.

DURABAT

## Novillos en Vista Alegre

Cuatro novillos de Terrones, de Salamanca en lidia ordinaria y un inclusero para ser rejoneado por D. Angel Torrijos Fernández.

Los novillos cumplieron bien con los caballos y no presentaron dificultades en el transe final, el destinado para los rejonos fué un pobrecito que estaba en la lactancia y se asustaba de los bultos que se le ponían delan-

tos en sus manos, yo no he visto torero más torpe ni que tenga un desconocimiento tan grande de estos menesteres; corramos un velo á la labor realizada por el émulo de *Cocherito de Bilbao*, su paisano.

Bregando y con los palos *Ahijao* que estuvo toda la tarde de providencia.

Los demás muy mal todos.

HA DOBLADO

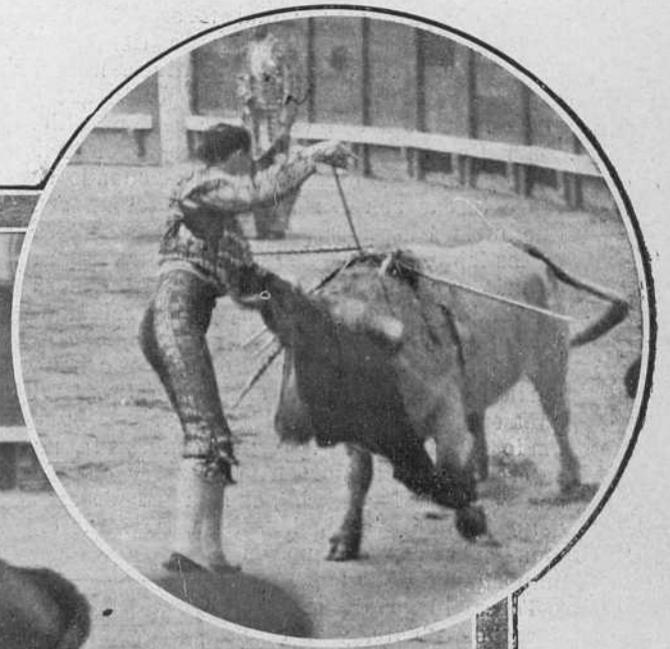
## Novillada en Tetuán

Cuatro novillos de D. Pablo Torres, para "Faroles" y "Rojillo"

Con poco más de media entrada, y con tarde nublada, se verificó en esta plaza una no-

bles y lo finiquita de una entera, después de una faena de muleta bastante inteligente.

A la salida del tercer bicho saltó al ruedo un "capitalista", el que armado de muleta, hizo con el toro una faena valiente y adornada. Al ser detenido protestó ruidosamente el público, teniendo que intervenir la autoridad, no teniendo el tumulto mayores consecuencias, gracias á las acertadas disposiciones del delegado, don Antonio Vega, y del agente



Ballesteros en el toro que le dieron la oreja

FOTS. BALDOMERO

villada que la empresa había anunciado pomposamente de "acontecimiento taurino", resultando la tal novillada una mojiganga más de las muchas que se verifican en esta plaza.

En ella se disputaban los diestros *Faroles* y *Rojillo*, en "amistosa competencia", según rezaban los carteles, 125 pesetas, las cuales serían adjudicadas al espada que, á juicio de un "jurado competente", quedase mejor en sus respectivas faenas.

Los novillos fueron grandes y con exceso de herramientas para ser lidiados sin picadores. En general fueron bravitos y dieron bastante juego.

*Faroles* á su primero le dió unos lances, le puso dos pares regulares y le despachó de una entera.

A su segundo le dió unas verónicas bastante aceptables, que fueron aplaudidas. Con la muleta estuvo valiente, deshaciéndose de su enemigo de media desprendida, oyendo aplausos.

*Rojillo* toreó por verónicas muy bien á su primero, puso dos pares superiores y terminó con el bicho de varios pinchazos y una buena. A su segundo le saludó con unos lances de capa regulares, le coloca dos pares acepta-

Rogamos á los fotógrafos de provincias nos manden las fotografías el mismo día de la corrida y con sello de urgencia.

Ballesteros matando al primero  
Zarco rematando un quite

te, por lo tanto lo que hicieron fué una caricatura de la hermosa suerte de rejonear.

### LOS ESPADAS

Antonio del Hierro. Este diestro estaba encargado de estoquear el toro destinado para los rejonos y lo hizo de dos pinchazos y un descabello.

Quiso cambiar de rodillas al último y salió cogido y volteado pasando á la enfermería á curarse una paliza, volvió á salir, cuando varios espontáneos pretendían matar el último, cogió los trastos dió dos ó tres trapazos y sopló un estoconazo de cualquier manera.

*Chatillo de Baracaldo*. Hizo con el primero una faena bravucona pero muy ignorante saliendo á capón por muletazo, y con el acero una estocada mediana y otra entera y bastante pasada que hizo doblar.

En el tercero dió el *mitin*, pues el animal se acostó cuando iban á salir los bueyes.

Bregando y en quites torpón y embarullado.

Luis Arreba. Este nuevo diestro es un equivocado más, el capote y la muleta son estor-

Zarco matando el quinto  
Cogida de Reyes en su primero

Lebreros, el cual sacó de la refriega una muñeca ligeramente contusionada.

Un consejo á la empresa: ú organice corridas formales, con picadores, ó de lo contrario no dé ninguna clase de espectáculos.

DON BENITO

## Para Iglesias Hermida

*El Bólido* en su último número dedica á nuestro director, Sr. Durá, unas líneas de elogio dictadas con la sincera y franca nobleza que guía en todo momento la pluma brillante de Iglesias en cuanto escribe.

Dictados por el cariño y exagerados por nuestro afecto mutuo, no estimamos en los elogios de Iglesias sino el corazón y la amistad en que lo hace.

Sírvanle estas líneas de expresión sincera de eterna gratitud por parte de cuantos escriben en este semanario.

## Impresiones femeninas

### ELOGIO DE JOSELITO

En las columnas de LA LIDIA he visto ya varios artículos femeninos, y ninguno de ellos ha tratado de Joselito: me alegro: así seré yo la que haga el elogio de *Maravilla*.

Retirado *Bombita*, aquel torero alegre y elegante que fué durante tanto tiempo el predilecto de los públicos femeninos, no podemos ser las mujeres más que joselistas: y si esto es, sólo con verle hacer el pasefello, sonriente, con el rostro aniñado, y el talle largo y elegante, mucho más lo es, cuando se le ve torear con esa alegría juguetona con que burla á las fieras, siempre con la sonrisa en los labios, como si el toreo no fuera para él más que un entretenimiento, una manera de lucirse ante un público que le aclama... y le quiere.

¿Y qué me dicen ustedes de Joselito banderillero?: cuando por el ruedo que el sol baña en oro, corre el milagro de Gelves, burlando á la fiera que le sigue hipnotizada, no se escucha un rumor en la Plaza, y cuando con pasmosa facilidad, pone un par de esos "suyos", una ovación le saluda, mientras él, sonriendo siempre, no da importancia al lance...

Torea luego de muleta derecho, esbelto, y el toro va y viene en su torno como un dócil corderillo...: ¿hay algo más bonito, alegre y juvenil que el toreo del *Papa*?: una belmontista ha dicho en estas columnas que á Juan Belmonte, le arroja ba entusiasmada, claveles rojos: pues bien, yo á Joselito le arrojo siempre claveles amarillos... amarillos como la luz cabrileadora del sol que ciega, como el color del oro que deslumbra... como el tono de su capote que entusiasma y vence...: y cuando los claveles caen á sus pies y él los recoge—sonriendo siempre!—lo hace con la misma tranquilidad y el mismo gesto con que burlaba á la fiera momentos antes.

Las mujeres somos joselistas: ¿por qué?... porque Joselito es la gracia y la simpatía...: es el país de un abanico español, perfumado y risueño.

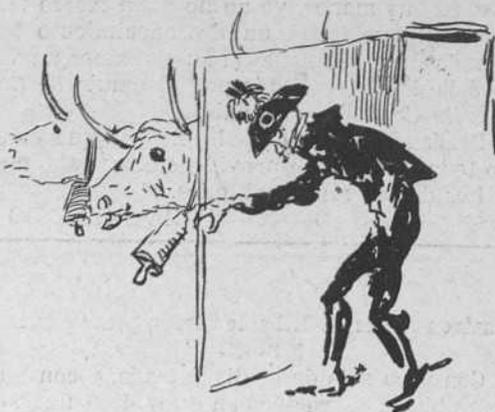
#### CONCHITA DE ESPAÑA

En LA LIDIA colaboran aquellos escritores taurinos de firmas sancionadas por el público, con independencia de criterio y bajo su responsabilidad doctrinal y literaria, pues el propósito de esta revista es dar cabida en sus columnas á todas las opiniones, sin concretarse á tendencias particularísimas.



Belmonte el 15 en Guadalupe.

FOT. BALDOMERO



APUNTES DE MARÍN

**Aplaudid y tener en cuenta á los matadores que toreen con la mano izquierda, pues el torear por naturales es el "toreo clásico", y de verdadero castigo, dejando á los toros en condiciones favorables para la suerte suprema.**

## MOMENTOS DE LA FIESTA



### EL PASEO DE LAS CUADRILLAS

Rebosan los tendidos de gentes apiñadas.  
Revelan abanicos perfumando el ambiente  
y bajo el manto de oro de la tarde esplendente  
se oyen pregones, risas y voces animadas.

Avanzan las cuadrillas marciales, alineadas,  
entre el oro y la seda, gentil, rítmicamente,  
y al rendir su saludo ritual al presidente  
parten recios aplausos de tendidos y gradas.

Con su voz argentina rasga un clarín el viento.  
Enmudecen las bocas... todo calla un momento,  
y salta el bruto... un quiebro le hace rodar de bruces...

Hay claveles, mantillas, hembras de perfil moro...  
Y ante la alegre fiesta de seda, sangre y oro  
fulge el sol en el cielo como un traje de luces.

MIGUEL DE CASTRO

En Málaga reina gran animación para la corrida organizada por *Larita* á beneficio de los pobres de esta ciudad.

Presidirá la fiesta la marquesa de Larios, la cual estará asesorada por el famoso ex matador Rafael Guerra.

Es unánimemente elogiado el rasgo de generosidad de *Larita*.

La corrida promete ser brillantísima.

## Novillos en Barcelona

### Ballesteros y Fortuna con seis de Urcola

Los dos fenómenos novilleriles tuvieron una gran tarde, rivalizando en alegrías y bravuras, motivo para que el público se divirtiera mucho y en su honor no cesara de tocar palmas.

Toreó Ballesteros muy bien al primero, pasándole juego de muleta superiormente, con acabados pases naturales, de pecho y de rodillas, terminando con una buena estocada (Ovación y oreja.)

Al tercero lo lanceó sujetándolo muy bien y con la muleta hizo una faena breve y valiente, como requería el manso, tumbándole de un pinchazo y media en la yema. (Nueva ovación y otra oreja.)

Con el quinto estuvo muy bien pasando de muleta, dando pases de rodillas y de pecho, y al matar empleó un pinchazo y media estocada, recibiendo la tercera ovación.

Fortuna torea al segundo muy bien por verónicas y faroles. Coloca dos buenos pares de banderillas al quiebro y uno superior al cuarteo.

Inicia la faena de muleta con un buen pase natural, sigue al son de la música artista y valiente, dando una estocada entera trasera, más pases y un pinchazo hondo. (Ovación.)

Al cuarto le torea muy ceñido aguantando bien al manso. Con la muleta está cerca y confiado; la faena es breve y eficaz. Con el estoque emplea un pinchazo y dos estocadas.

Con el último, que también es bucy, muletea con eficacia, acabando con el toro y la corrida de una buena estocada en todo lo...

Lástima que los toros fueran boyancones, pues de lo contrario la tarde hubiera sido completa; con ser como fué una gran corrida.

P. A.

## LOS CONTEMPORANEOS publicará el viernes próximo una interesante novela de JOAQUÍN DICENTA

La Dirección artística de LA LIDIA se encarga de la confección de carteles-afiches, carteles de mano, programas, folletos, portadas de libros y todo cuanto esté relacionado con los diferentes asuntos de la fiesta de toros.—Perfección y economía.—Bocetos y presupuestos para Madrid y provincias.



Saleri II el 15 en Guadalupe.

FOT. BALDOMERO